

Ratas con alas

Entre la niebla las cornejas se confunden con cuervos con palomas hasta con
perros
en otras ciudades los perros andan en manadas peleando por la comida y el
control de la zona
en Berlín ya fueron domesticados solamente piensan en la mensualidad salen a
trabajar a partir de las seis de la mañana van por la pelota y se sientan en su
sitio a cambio de un premio
las croquetas les comieron el cerebro
Las cornejas se apoderaron de Berlín desde hace mucho tiempo antes de que
las dos guerras le desfiguraran el rostro a la ciudad
no son modestas como el Martín pescador ni discretas como el halcón
las cornejas *die Nebelkrähen* son cínicas andan sobre los tejados se paran en la
cima de los postes rasguñan con sus garras los toldos de los autos vigilan la
zona desde cada esquina le roban las semillas a los pajarillos y el pan a los patos
compiten por las orillas de los riachuelos y el control de los canales tienen una
guerra declarada en contra de las gaviotas solamente los cisnes escapan de su
influjo mafioso envueltos en su aura mística
Cuando el invierno es crudo las cornejas invaden las estaciones del metro se
apoderan de las bancas y arman ahí su fiesta espantan a los pasajeros con sus
krähen sus cantos rasposos toman cerveza y después revientan los frascos
contra las paredes prefieren la nicotina al aroma artificial de los hiters eléctricos
lo contrario les pasa con el alcohol
rara vez se suben a un vagón nunca viajan en bus pues odian el bozal pero
cuando lo hacen su vos se hace oír por todo el tren la realidad impuesta por la
agenda oficial se tambalea por un segundo
las cornejas andan por ahí peleado entre ellas son inofensivas solamente andan
pidiendo una moneda vagando pues como antes hacían los perros se orinan en
la entrada del supermercado donde van a hacer las compras
son anarquistas en el peor sentido de la palabra nihilistas en estado salvaje
ecologistas en su carácter autentico
cazadoras recolectoras
no hay rey de las cornejas ni partido verde ni utopía ellas son la comuna
Los perros de Berlín no lo entienden ellas son el último reducto el último trozo
de identidad